



Ideas y Letras

Se *cree* que hay Dios porque lo afirma la religión; se *sabe* que no hay Dios porque lo afirma la ciencia.

A los maestros corresponde desvanecer el conflicto entre lo que se *cree* y lo que se *sabe*, dando base racional á la inteligencia de la infancia.

Ellos, como ministros de la verdad, tienen responsabilidad en la ignorancia y en la injusticia dominante.

Cumplan, pues, estrictamente su deber, y serán los redentores de la humanidad.

.....
Ese antagonismo social que existe porque hay ricos que ansían enriquecerse más y pobres que aspiran á ser ricos, odioso en todas sus manifestaciones, lo es mucho más cuando se observa en la Escuela.

El maestro que no sabe ser desinteresado, que convierte su profesión en negocio y vicia con su egoísmo la inteligencia de los niños, es malo por sí y en proporción del número y de la futura influencia de sus alumnos.

De él puede decirse que no es el maestro que enciende la luz, según la expresión de Víctor Hugo, sino el cómplice del cura que la apaga.

ANSELMO LORENZO